



LA COMUNIDAD DE REGANTES DEL PÁRAMO MEDIO: UN MODELO DE MODERNIZACIÓN PROGRESIVA Y SOSTENIDA

El mapa del Páramo Medio

En la provincia de León el 44,5% de la superficie cultivable es regadío, la proporción más alta de toda Castilla y León.

El Páramo Medio se sitúa en la comarca del Páramo Leonés, al sur de la provincia de León. Esta subzona del Páramo comprende 5.748 ha (superficie nominal) y una superficie regable de 4.763 ha, con 4.746 parcelas y 1.841 propietarios afectados, lo que demuestra un impacto territorial y social amplio. En León, casi la mitad de la superficie cultivable ya es regadío moderno, y en el Páramo Medio más del 70 % se ha adaptado a sistemas eficientes, reduciendo consumos de agua hasta un 40 % y elevando la productividad

Las modernizaciones del Canal del Páramo han sido actuaciones de gran envergadura (decenas de millones en diferentes fases), transformando el sistema de riego por gravedad a sistemas presurizados y redes cerradas, con millares de hectáreas ya modernizadas en la comarca. Esto facilita ahora la capa digital (telecontrol más riego localizado).

El Páramo de secano tradicional

Durante décadas, el Páramo Medio funcionó con riego por gravedad, dependiente de turnos rígidos. Ello suponía elevadas pérdidas de agua en acequias abiertas, escasa capacidad de adaptación a cultivos más exigentes o a la variabilidad climática y una gestión manual en la que el regante contaba con nula información en tiempo real sobre lo que necesitaba el cultivo y el gasto de agua o energía realizados.

Este contexto hacía difícil garantizar competitividad agraria y relevo generacional en una de las zonas agrícolas más importantes de León.

El gran salto estructural: la modernización hidráulica

El verdadero punto de inflexión llega con las obras de modernización del Canal del Páramo, impulsadas en distintas fases desde principios del siglo XXI. A partir de ese momento miles de hectáreas transformadas de riego tradicional a redes presurizadas. El proceso incluyó la sustitución de canales abiertos por tuberías enterradas, por lo que se redujeron drásticamente las pérdidas. También entonces comenzaron a instalarse hidrantes parcelarios, que permiten riego a la demanda. Esta modernización afectó directamente a miles de parcelas y más de 1.800 propietarios, lo que exigió por tanto una gobernanza sólida. De esta forma, este paso no fue solo técnico, sino también organizativo y cultural, porque supuso pasar de “regar cuando toca” a “regar cuando el cultivo lo necesita”.

Eficiencia hídrica y energética demostradas

La modernización aplicada en las parcelas del Páramo Medio permitió alcanzar reducciones significativas en el volumen de agua aplicada, en línea con los ahorros del 20–30% observados en regadíos modernizados de Castilla y León. Este hito se consiguió mediante una mayor uniformidad en el riego que reducía así el estrés hídrico y pérdidas de rendimiento, y una mejor adaptación a campañas secas, cada vez más frecuentes.

El Páramo Medio pasó así de ser un gran consumidor pasivo de agua a un usuario eficiente y planificado del recurso.

La presurización introdujo además un nuevo desafío: el coste energético. Lejos de quedarse ahí, la Comunidad de Regantes del Páramo Medio dio el paso de optimizar bombeos y sectores y avanzar hacia modelos energéticos más eficientes impulsando proyectos de autoconsumo fotovoltaico, alineados con la sostenibilidad económica y ambiental.

El resultado fue claro, una contención del coste del riego por hectárea y mayor estabilidad para las explotaciones.

La digitalización como evolución natural

Con la infraestructura ya modernizada, el siguiente paso lógico fue la digitalización de la gestión mediante el telecontrol de infraestructuras, monitorización de consumos y presiones, integración de datos agronómicos (clima, suelo, cultivo) y el uso de plataformas de gestión que permitieron a la comunidad y al regante decidir con información, no con intuición.

Aquí es donde actualmente encajan programas como el PERTE, aceleradores de esta transformación del campo del Páramo Medio, porque el éxito del Páramo Medio es que en ese momento ya estaba preparado para digitalizarse porque había hecho antes todo lo difícil.

Un impacto real en el territorio: donde hay regadío moderno, hay gente viviendo y trabajando

Tras este recorrido por el cambio en el regadío, los resultados son claros y hoy en día el Páramo Medio cuenta con un regadío más eficiente, más productivo y más sostenible, con explotaciones con mayor capacidad de inversión y planificación, una mejor percepción del regadío ante la sociedad y la administración, convirtiéndose así en un modelo replicable para otras comunidades de regantes de gran escala.

El Páramo Medio no es un caso de éxito porque haya recibido ayudas para digitalización; es un caso de éxito porque lleva años tomando decisiones correctas, coherentes y valientes. La digitalización no ha cambiado su rumbo: lo ha confirmado, porque los datos poblacionales así lo demuestran. En el contexto general de pérdida de población rural en Castilla y León, las zonas con regadío modernizado han mostrado mayor estabilidad económica con menores tasas de pérdida de población que zonas de secano del sur de la provincia leonesa y una mayor proporción de población en edad activa vinculada al sector agrario y agroindustrial. Estudios a nivel autonómico muestran que el regadío multiplica por tres o cuatro el empleo por hectárea frente al secano.

Esta situación económica y social privilegiada frente a otras zonas procede de los incrementos de productividad de entre 2 y 5 veces respecto al secano y la inclusión de cultivos de mayor valor añadido como el maíz, la remolacha, los forrajes de alto rendimiento o la patata. Ello ha situado al Páramo Medio como una de las zonas agrícolas más productivas de León con una mayor estabilidad de ingresos interanuales frente a la variabilidad climática. La modernización demuestra así que no sólo ahorra agua, sino que crea riqueza sostenida, puesto que cada euro generado en el regadío produce entre 1,5 y 2 euros adicionales en la economía local a través de la dinamización de empleo en empresas del sector.

Nuevos pasos hacia el futuro

Actualmente el Páramo Medio desarrolla la implantación de diversas soluciones digitales con ayudas europeas de proyectos Perte de Digitalización del Ciclo del Agua. La primera convocatoria otorgó más de 570.000 euros para las primeras soluciones y en la segunda convocatoria se han aprobado otros 854.000 euros. Esta inversión irá destinada al telecontrol, monitorización de humedad del suelo y lixiviados, fertirrigación y mejora de la eficiencia energética, entre otras cosas. Ese

importe permite desplegar sensores, comunicaciones y plataformas de gestión. Con ello el Páramo Medio sigue avanzando en la digitalización del campo para la mejora del uso y la transparencia en el consumo de agua, reducción de pérdidas de agua en las explotaciones, mejora del empleo de fertilizantes y más eficiencia energética y de productividad.